Demonio y Shinigami: Â¿Buena elecciÃ³n?

by LucyViEvans

Category: Soul Eater
Genre: Humor, Romance
Language: Spanish
Characters: Death The Kid, OC
Pairings: Death The Kid/OC
Status: In-Progress
Published: 2016-04-15 05:39:10
Updated: 2016-04-15 05:39:10
Packaged: 2016-04-27 16:42:56
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,056
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Ateratzu es inquieto y distraÃ-do, G. callado y sereno, y son nuevos en el shibusen. La vida de G. cambia al conocer al Shinigami, Death The Kid, Â¿quÃ© pasarÃ¡ entre ellos? PÃ©simo summary, AU parecido al anime. (Male OC X Death The Kid) YAOI Y LEMMON! si no te agrada, no leas re-escribiendo mi primer historia, Â¡Dame una oportunidad!

Demonio y Shinigami: Â¿Buena elecciÃ³n?

Â¡Hola! Esta es una historia que tenÃ-a hace mucho tiempo, fue lo primero que escribÃ- hace unos 4 aÃ±os, y decidÃ- escribirla de nuevo. Espero que le den una oportunidad, estos son mis Oc's o personajes, no son perfectos pero los quiero uvu

Advertencias: narrado en primera persona (Â¿eso cuenta como advertencia?), yaoi OCxDeath The Kid, malas palabras â€•de vez en cuandoâ€•.

CapÃ-tulo 1: Changes.

Esta es la historia de un par de idiotas.

Que hacÃ-an las cosas sin pensar.

Que no aceptaban esperar al tiempo para cambiar.

Esta es la historia de mi hermano y yo.

Me llamo Gerald Hannelius, pero todos me llaman G., tengo 21 aÃ±os, y -por mÃ¡s raro que suene- soy un humano-lobo inmortal, pero eso no es tan raro en Death City, Â¿lo es?.

Mi padre tenÃ-a la capacidad de volverse en un ser lobo, heredamos esa capacidad, y la inmortalidad de mamÃ¡. LÃ¡stima que Ã©l no lo

tenÃ-a, muriÃ³ hace aÃ±os,

Mi hermano se llama Ateratzu, y es un idiota despistado y olvidadizo, tiene 19 aÃ±os y es muy parecido a mÃ-; ambos somos rubios y altos (yo mÃ¡s que Ã©l), ambos usamos lentes y somos pÃ¡lidos como un vampiro de mercadotecnia, pero hay una cosa que nos diferencia mucho: Los ojos, los ojos de mi hermano son rojo carmesÃ-, los mÃ-os violetas.

Hay una razÃ³n por la cual estamos aquÃ-, y es que mi hermano tiene la capacidad de convertirse en un arma, no sÃ© cuÃ¡l. El mes pasado quiso abrazar a mamÃ¡ y casi la atraviesa con el filo del arma, aunque siempre pensÃ© que por alguna u otra razÃ³n terminarÃ-amos en Death City, y peor, en el Shibusen.

La ciudad es bonita, no me quejo, acogedora y tranquila, parece tener mucho a donde ir, no lo sÃ©, llegamos ayer por la noche y hoy en la maÃ±ana nos dirigimos a el Shibusen, vamos a pie hasta la parada de autobÃºs. Ateratzu se rÃ-e por unos minutos al notar que los autobuses de aquÃ- son como los de Inglaterra, Ã©l los llama "copia barata".

â€•Â¡EstÃ¡ bien, hoy es nuestro primer dÃ-a! Tenemos queâ€¦â€• Ateratzu se pone a hablar de lo primero que se le venga a la mente, yo no le escucho y Ã©l lo sabe, pero sigue haciÃ©ndolo. No importa, en realidad, me agrada que lo haga.

Me recargo en el asiento y lo observo, sigue hablando y parece feliz de ir al Shibusen, yo no lo estoy, siento que estamos algo grandes para estar en una escuela que no sea la Universidad, pero siendo sincero, estaba harto de estudiar.

Si, soy una persona de mal genio.

Llegamos al Shibusen y lo miramos atentamente, es mÃ¡s grande de lo que imaginaba, y hay muchas escaleras antes de entrar al edificio. Ateratzu me mira y sonrÃ-e de medio lado, le correspondo la sonrisa; ambos pensamos lo mismo y lo sÃ©, porque en segundos empezamos a correr lo mÃ¡s rÃ¡pido que podemos para ver quien llega primero.

Ateratzu gana por unos segundos y rÃ-e mientras observa la ciudad desde donde estamos, la ciudad se ve grandiosa, y empieza a gustarme, pero tal vez sÃ³lo me guste la ciudad, no el Shibusen.

Se nos habÃ-a hecho tarde por unos minutos, supongo que no es una buena forma de empezar, nos metieron a la clase EAT que es para avanzados, aunque no tenemos idea de que va.

Toco la puerta del salÃ³n y en segundos sale un hombre alto, mÃ¡s alto que yo, lo que me sorprende, sonrÃ-e y gira el extraÃ±o tornillo que tiene en la cabeza, lo que hace que Ateratzu se le erice la piel por el sonido, lo siento porque su brazo esta junto al mÃ-o.

Antes de que podamos hablar, el hombre abre la puerta y nos deja pasar. Nos colocamos a su lado y aprovecho ese tiempo para observar al salÃ³n, la mayorÃ-a son chicos, adolescentes, paso mi mirada rÃ¡pidamente por todos los alumnos, hasta que me topo con uno, tal vez la intensidad de su mirada me hizo verlo. Era un chico, delgado y pÃ¡lido, con el cabello tan negro como el carbÃ³n y unas lÃ-neas

blancas cruzando hasta la mitad. TenÃ-a ojos dorados, que -por alguna razÃ³n- no se despegaban de mÃ-.

â€•Bueno chicos, como decÃ-a, tenemos nuevos alumnos, Gerald y Ateratzu Hanneliusâ€• Dijo el hombre, haciÃ©ndose a un lado, Ateratzu balanceaba su mochila de un lado a otro, posiblemente nervioso â€•EstarÃ¡n en la clase desde ahora, sean amables con ellos por favor. Â¿Quieren presentarse?.

Antes de poder hablar Ateratzu soltÃ³ la mochila estrepitosamente y me golpeÃ³ en la cara haciÃ©ndome caer. Enfadado y sin escuchar lo que decÃ-a le metÃ- el pie y cayÃ³ conmigo.

â€•Esa es una buena presentaciÃ³n, chicosâ€• Dijo el hombre (Â¿profesor?). Me puse rojo de vergÃ¼enza mientras Ateratzu ladeaba la cabeza de un lado a otro divertido.

â€•Se pueden sentar a un lado de Kid, hay lugarâ€• Dijo la mujer sentada en el escritorio, la conocÃ-a, era una Death Scythe. Ella apuntaba a la direcciÃ³n de el chico.

Kid. Se llamaba Kid. Y sus ojos seguÃ-an cada movimiento que hacÃ-a.

Me levantÃ© y ayudÃ© a mi hermano a levantarse para sentarnos a un lado de el chico, que estaba casi en la esquina de la alargada y amplia mesa. SubÃ- los escalones y mirÃ© los dos lugares vacÃ-os, para ser sincero, no querÃ-a sentarme junto a el chico, el hecho que me seguÃ-a con la mirada me daba nervios. Por lo que me quedÃ© ahÃ-, viendo los asientos vacÃ-os. Hasta que Ateratzu se hartÃ³.

â€•Â¡SiÃ©ntate ya, hombre, que parece que no muerde! â€• Me dijo y me empujÃ³. Si no me agarraba de la mesa le hubiera caÃ-do encima al chico, pero le alcancÃ© a dar con el hombro. Me acomodÃ© en el lugar y bajÃ© las orejas avergonzado.

â€•Lo lamentoâ€¦ â€• MurmurÃ©. El chico sÃ³lo me mirÃ³.

Genial, llevo 10 minutos aquÃ- y este chico ya me odia.

Pero despuÃ©s empezÃ³ a reÃ-r ligeramente.

â€•No importa â€• Me dijo y se volteÃ³ a la clase. Cuando mi hermano se sentÃ³ lo pellizquÃ© ligeramente, Ã©l sÃ³lo me sacÃ³ la lengua. Y dirigÃ- mi mirada al chico de nuevo, Kid, se llamaba Kid.

Como si sintiera mi mirada volteÃ³ y me sonriÃ³ para seguir con atento a la clase.

Tal vez el primer dÃ-a no serÃ-a tan malo.

End
file.